

... EL CENTRO URUGUAYO ...

SUS PRIMEROS AÑOS

✓ Recorriendo las actas y las impresiones que varios participantes fueron explayando a lo largo de años, creemos que el prestigioso Centro Uruguayo merece una mención de incidencias de importancia. Y corresponde referirnos a los primeros años, de los que ya hemos adelantado algunas circunstancias.

✓ En sus primeros años, el lugar de reunión, en especial para los bailes, era el Politeama Colón, fundado en 1893 por el almacenero Cayetano Guizzio, hoy Teatro Municipal, y especialmente en la Sociedad Italiana de Mutua Protezione, hoy Casa del Deporte. El 21 de diciembre de 1902, a un mes y días de fundado, el C. Uruguayo (entonces "Orfeón Mercedes"), presidido por el Escr. Eduardo Fernández, daba allí su primer baile. Vicepte. era Ricardo Braceras, con el gran profesor Fernando Beltramo como vice.

Y en enero se efectúa la primera compra: una alfombra de 140 mts. cuadrados; costó 800 pesos, que se pagaban en cuotas mensuales de cien pesos, rebajándose algo al comprobar que estaba "algo picadita". Se repartieron 200 invitaciones "en papel Art Nouveau", conseguido en "El Diario" local, curioso adelanto del estilo que años después se utilizó en la fachada. Y se preocuparon ya de mejorar el salón que existía donde hoy subsiste, instalando la luz eléctrica. Pero siguió utilizándose en la Sociedad Italiana como escenario de reuniones y bailes. En 1906 se creó una "Comisión Constructora del Edificio", y ese año se adquirió un terreno en la esquina de Minas (hoy Rodó) e Itzaingó por \$ 2.950, sede de otra institución católica, con el propósito de levantar allí un edificio más "céntrico", lo que nunca se concretó. El terreno tenía 43 mts. por calle Itzaingó y 26,50 por calle Minas. La compra se concretó tratando con el P. Arrospide. Se utilizaba ya un piano ofrecido por el Dr. Ferrería.

El local ocupado, en Sarandí y Alzaga (hoy C. y Careaga) fue mejorado ya desde 1906, financiándose esos arreglos con bazares y rifas; llegó hasta proyectarse una ruleta, lo que no prosperó. Ya se utilizaba, desde 1905, la denominación "Centro Uruguayo".

En 1910, como ya adelantamos, el Ing. Manuel Milans gana un concurso y realiza la fachada, tal cual podemos hoy admirarla construida por Broggi Hnos. y Ricci. Pero la puerta fue realizada por Nicolás Ruggiero, quien la proyectó, así como los



faroles (hoy inexistentes) colocados a un lado y otro. Es de lamentar que dicha puerta, que hoy vemos, no se haya construido de acuerdo al estilo que subsiste en la parte superior, según el proyecto "Art Nouveau" del Ing. Milans; la puerta, en efecto, está limitada por rectas que están en desacuerdo con el estilo general del edificio y así como otros detalles, tal los cimientos que quedaron a la vista, en especial por calle Sarandí, al eliminarse la vereda de grandes piedras en 1915, siendo Luis A. Zanzi el Presidente del Centro. Queda a la vista así una franja hoy oscurecida y limitada por una separación recta.

Las reformas interiores siguieron realizándose. Ya en 1912 (año en que se inauguró el Liceo Dptal., dirigido por Zanzi) se colocó un tabique de madera en la sala de la secretaría, quedando así separada de lo que se llamaba "buffet", tal cual subsiste hoy. La pintura fue realizada por Cherizola. Se utilizó el salón principal para patinaje, y para biógrafo, iniciativa que debió abandonarse por la escasa

asistencia obtenida. En el carnaval de 1916 sólo se realizó un baile, utilizándose la orquesta de Angel Rovira. La actividad del Centro Uruguayo fue en general intensa, pero en 1914, tal vez como consecuencia de las alternativas a que dio lugar la Primer Guerra Mundial que estalló en ese año, las Actas dejaron de registrarse durante varios meses, sin indicar la causa.

El secretario durante mucho tiempo fue Julio Silveira López, apreciado joyero, sucesor de Pedro Beltramo en el local de calle Artigas entre Roosevelt y C. y Careaga.

Esas actividades, registradas en el Libro primero de Actas hasta 1919, son las que he considerado especialmente. Será mucho lo que deberá agregarse con respecto a los 74 años siguientes, reuniones, ciclos de conferencias, actos culturales y festivos, contando con numerosas visitas de personalidades uruguayas y extranjeras de gran significación.